

## AGRICULTURIZACION Y PROCESOS DEMOGRAFICOS EN LA ARGENTINA<sup>1</sup>

Conte, Analía Silvia

### ACERCA DE LA AGRICULTURIZACION

La Argentina, con un tercio de su territorio provisto por suelos fértiles y adecuadas precipitaciones, presenta a lo largo de su historia avances dinámicos de la frontera agrícola con distinta racionalidad según el área geográfica y los diversos actores intervinientes. Si bien se trata de un fenómeno complejo que reconoce múltiples causales, siempre implica sustitución de vegetación natural y su reemplazo por cultivos.

El avance de la agricultura en el territorio de la República Argentina ha sido uno de los fenómenos más destacados de su estructura agraria reciente. Habilitó tierras más allá de la frontera pampeana y reemplazó ganadería aumentando incluso la intensidad en el uso de la tierra en esta región.

Este fenómeno que se conoce con el nombre de agriculturización, se incluye en un proceso regional que afecta particularmente a América latina durante la década de 1970 y encuentra su explicación principal en los mercados cada vez más globalizados que aumentan la demanda y, consecuentemente, el precio internacional de los granos.

Una breve referencia histórica al caso argentino demuestra una notoria particularidad geográfica. Al producirse en la década de 1920, la ocupación total del espacio agropecuario pampeano con actividades agrícolas y ganaderas se suceden etapas de desarrollo contrapuesto de ambas actividades. Cuando crecía la producción de una, declinaba la de la otra y viceversa.

---

<sup>1</sup> Conte, Analía S.: *Agriculturización y procesos demográficos en la Argentina. X Jornadas de Estudios Agrarios y Agroindustriales Argentinos y Latinoamericanos*. Buenos Aires, Ciea, Universidad de Buenos Aires, 7 al 10 de noviembre de 2017

Hasta fines de los años 30 la expansión de la agricultura se hizo en forma horizontal, es decir mediante la expansión de la frontera agrícola por ocupación de nuevas tierras al ocuparse más del 30% del total de las tierras agrícola-ganaderas de la pampa húmeda.

El primer gran proceso de expansión agrícola en la Argentina fue el que permitió la ocupación de la región Pampeana. Cuando ya casi toda la superficie de aptitud agropecuaria se encontraba bajo explotación, la expansión consistió en sustituir la actividad ganadera, mayoritariamente vacuna, por la agrícola, orientada a la producción de granos.

A partir de 1960 se manifestó por primera vez un crecimiento conjunto de ambas actividades basado principalmente en el cambio tecnológico. Avanzada esta década se produce en la región Pampeana un proceso de agriculturización, que se evidencia principalmente en el aumento significativo del volumen de la producción y de los rendimientos unitarios. Pero además disminuye la diferencia entre superficie sembrada y cosechada. Aumenta la agricultura a expensas de la superficie dedicada a la ganadería extensiva y a la intensificación en el uso del suelo mediante la incorporación del doble cultivo en la rotación agrícola. Este fenómeno se ve potenciado a partir de 1979 con la desgravación impositiva a la inversión en tierras con distinto grado de aridez como medida para propiciar el aumento de la producción.

Hasta las décadas de 1970 y 1980 los aumentos, en términos absolutos, de la producción del agro argentino estuvieron marcados por una fuerte expansión sobre nuevas tierras (*Viglizzo et al, 2003*) y a partir de entonces por un uso más intensivo de tecnologías de insumos y procesos.

La expansión de la superficie agrícola, posibilitada por desarrollos tecno-productivos, fue reforzada por un aumento de las precipitaciones registrado durante los últimos cincuenta años, especialmente en la región Chaco-Pampeana con beneficiosos efectos sobre sus cultivos. De esta forma se correlaciona el aumento de la producción con el aumento de las lluvias y el desplazamiento de las isohietas hacia el oeste, que incorpora territorios, antes improductivos.

Durante los años 70, 80 y 90, más allá de la región Pampeana, algunos cultivos puntualmente se convirtieron en gestores de la expansión agropecuaria. Tal el caso del algodón en Santiago del Estero y Chaco o del poroto en Salta y, desde los años 80 a la actualidad, la soja encabeza

un proceso de expansión que involucra primero gran parte de la región Pampeana y a partir de los 90 una gran superficie cultivada en la región Chaqueña.

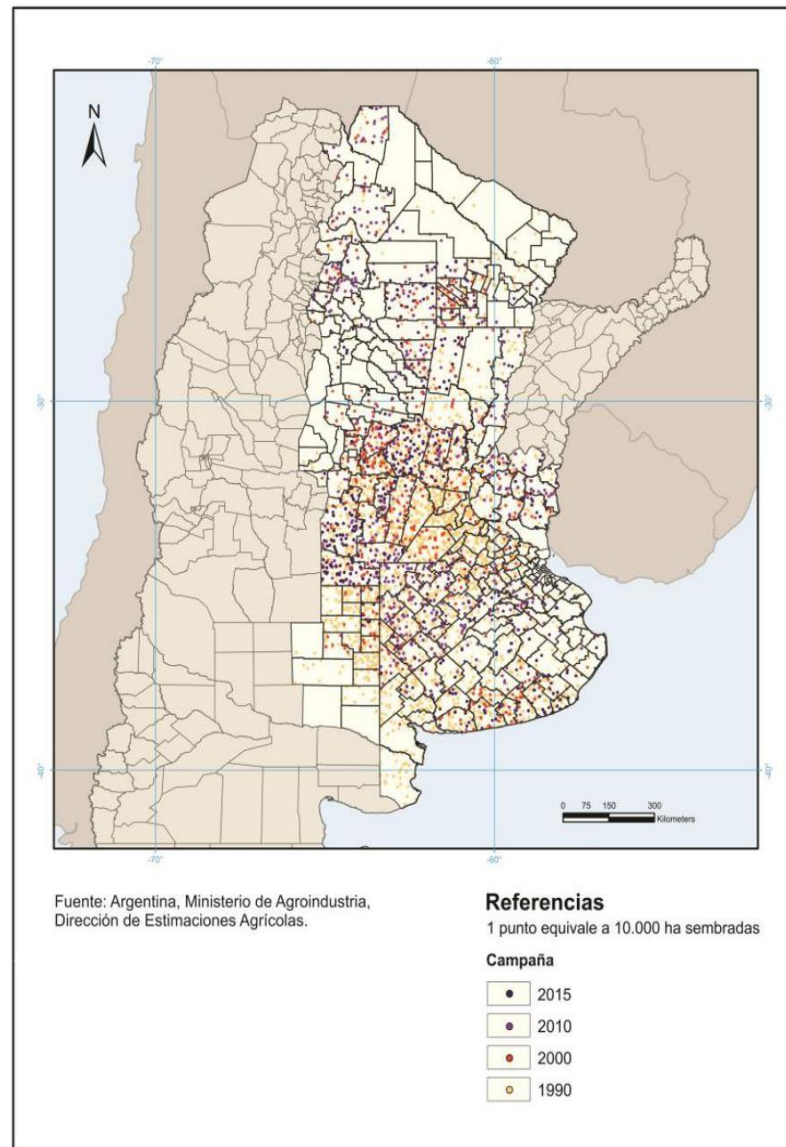
La expansión agrícola es dinámica, inestable y con tendencia hacia el monocultivo. Sustituye una comunidad nativa por un cultivo o hasta un cultivo por otro pero suele ser a gran escala y con tasas de crecimiento importantes.

El recorte del área agrícola y su evolución entre 1990 y 2010 registra un fuerte proceso de expansión, por un lado y de intensificación por otro y la convierte en un espacio valioso para observar las transformaciones ambientales y demográficas asociadas al territorio.

A diferencia de lo ocurrido entre los años treinta y sesenta, sostienen (Reca y Parellada, 2001), cuando las políticas económicas posibilitaban el crecimiento de la agricultura no Pampeana, deprimiendo simultáneamente el de la agricultura Pampeana, a partir de los años 90 se experimenta, por primera vez en décadas, un sostenido crecimiento de la agricultura en ambas regiones.

Este fuerte proceso de agriculturización que encontró en el cultivo de soja su principal motorización, puede apreciarse en el Mapa1 donde se señala la evolución temporal de la agricultura argentina durante los últimos veinticinco años, reflejando su expansión e intensificación.

## EXPANSIÓN E INTENSIFICACIÓN DE LA AGRICULTURA 1991-2015



Mapa 1

Queda en evidencia el fuerte impacto de la agriculturización del territorio que algunos estudios denominan “pampeanización de la agricultura” por entender que se extrapola un sistema de cultivo propio de la región Pampeana a la extrapampeana. El mapa contiene cuatro capas de puntos en los que cada punto representa 10.000 hectáreas sembradas. Se toma como año inicial o punto de partida el 1990 al que luego se le superpone una capa de puntos por

cada corte temporal, a saber: 2000, 2010 y 2015. En cada una de ellas se consigna la diferencia de hectáreas sembradas entre un período y el inmediato anterior. La lectura obliga a un doble análisis, a saber: cromático y de densidad de puntos.

El avance de la soja domina el proceso de expansión agrícola y prácticamente explica por sí mismo el crecimiento del área sembrada en las provincias no pampeanas.

El promedio de superficie cultivada muestra un incremento significativo de la superficie dedicada a la producción de cultivos anuales de grano. Los cambios porcentuales más significativos ocurrieron en el Chaco Subhúmedo Occidental donde se expandieron las tasas de cultivos de cosecha y forrajeros junto a las de deforestación, siendo ambas las más altas registradas recientemente en el país.

La agricultura argentina en general, y la pampeana en particular, se expandió a partir de 1996 gracias a un esquema tecnológico moderno liderado por los cultivos transgénicos, la siembra directa, la mayor incorporación de fertilizantes y plaguicidas y, aunque con menor significación, debido a la aplicación de prácticas asociadas a la agricultura de precisión.

Estos adelantos tecnológicos encuentran su expresión territorial en las tasas de crecimiento de la agricultura para toda el área Chaco-Pampeana en el período 1990-2010 que fue del 57%. La agricultura de la región Pampeana crece a tasas moderadas pero sostenidas y la de la región Chaqueña a tasas altas pero más irregularmente. La región Chaqueña aumentó casi el triple su tamaño de superficie sembrada entre los años 1990 y 2010, mientras que la región Pampeana no alcanzó a aumentar la mitad de la superficie que tenía al comienzo de este período. En 1991 la superficie sembrada de la región Pampeana era 9 veces más grande que la de la región Chaqueña pero esa notable diferencia fue disminuyendo con el tiempo para llegar en 2010 a ser sólo 4,4 veces mayor. Durante los 20 años transcurridos entre 1990 y 2010 la región Chaco-Pampeana aumentó la superficie sembrada 57,3%. Analizadas separadamente las dos regiones que la integran, se observa que mientras la región Pampeana aumenta un 42% la superficie sembrada la región Chaqueña aumenta un 193%. Buena parte de la explicación de este fenómeno se debe a la incorporación de la soja en el proceso productivo no sólo de la región Pampeana sino también de la extrapampeana (ver Cuadro 1). Es necesario notar que la región Pampeana aumentó la superficie del cultivo de soja en

detrimento de un -20,2% de la ocupada por otros cultivos. La región Chaqueña, en cambio, aumentó notoriamente la superficie de la oleaginosa y también la de los otros cultivos.

Regiones	valores absolutos (ha)		valores relativos (%)		
	cultivos 1990	cultivos 2010	variación soja 1990-2010	variación otros cultivos 1990-2010	variación total 1990-2010
<b>Región Pampeana</b>	17.894.910	25.448.510	233,0%	-20,2%	<b>42,2%</b>
<b>Región Chaqueña</b>	1.992.903	5.840.940	569,8%	75,0%	<b>193,1%</b>
<b>Región Chaco-pampeana</b>	<b>19.887.812</b>	<b>31.289.449</b>	<b>265,8%</b>	<b>-8,0%</b>	<b>57,3%</b>

Cuadro 1.

Fuente: elaboración personal en base a datos de la Dirección de Estimaciones Agrícolas del Ministerio de Agroindustria, Argentina.

Este fenómeno de crecimiento fue motorizado por el cultivo de soja que a su vez, apoyado en variedades transgénicas resistentes al glifosato produce también el aumento de sus rendimientos (Conte, et al, 2009; Martinez-Ghersa y Ghersa, 2005).

La producción agrícola fue concentrándose mayoritariamente en un solo cultivo fuertemente condicionado por la evolución de la demanda externa.

Entre los inicios de la década de 1970 y fines de los años 2000 se invierten las proporciones de la superficie sembrada con cereales y oleaginosos (Ver Gráfico 1).

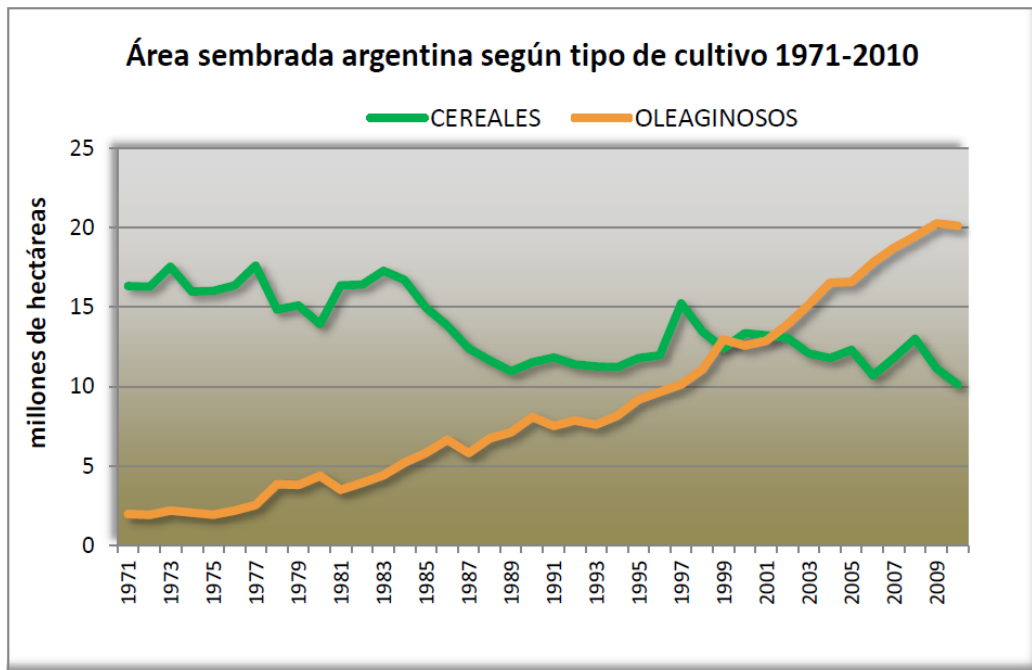


Gráfico 1.

Fuente: elaboración personal en base a datos de la Dirección de Estimaciones Agrícolas del Ministerio de Agroindustria, Argentina

La expansión agrícola se la vió acompañada por un cambio en la importancia relativa de los distintos cultivos. El notable incremento de las oleaginosas se debió a la extraordinaria expansión de la soja en coincidencia con bajas notorias en el cultivo de lino, mijo, alpiste, sorgo y centeno. Otros cultivos como arroz, girasol, trigo y avena experimentaron una leve expansión. El resultado final fue la reducción del número de cultivos lo que puede visualizarse en: <https://argentinaenmapas.wixsite.com/argentinarural>

La combinación de soja resistente al glifosato y la implementación de la siembra directa contribuyó a expandir el cultivo hacia zonas consideradas con baja factibilidad para la agricultura. Esta innovación, junto a la implementación de la siembra directa, provocan un gran impacto en la agricultura argentina y se constituyen en los dos adelantos tecnológicos más importantes del período de estudio.

En 1990 la soja ocupa no sólo la zona núcleo tradicional, norte de Buenos Aires, sur de Santa Fe y este de Córdoba, sino que también se aprecia un frente de avance extrapampeano hacia el centro y noroeste del país.

En 2010 se registra la mayor superficie territorial con predominio de cultivo de soja en ambas áreas siendo mayor en la región Pampeana (57,7%) y menor (54,5%) en la Chaqueña. La tendencia al monocultivo se hace evidente. La oleaginosa ocupa superficies mayores al 50% del total de las cultivadas por departamento. En 1990 ese porcentaje en ambas regiones no superaba el 24%.

En líneas generales se puede establecer que el crecimiento agrícola de la región Pampeana ocurrió a expensas de la reducción del área ganadera, de un uso más intensivo de la tierra (soja de 2°) y en menor medida a la incorporación de tierras que con nuevas tecnologías pueden tener uso agrícola. Mientras eso ocurría en las pampas, el modelo pampeano se expandió de manera aleatoria y algo caótica hacia el norte del país a expensas de áreas de bosques y pastizales naturales del Chaco, del NO y del NE Argentino (Carreño y Viglizzo, 2007). Mientras se disparaba la fase de expansión territorial de los cultivos la mayoría de los autores se ocupó de evaluar los cambios ocurridos en el uso de la tierra y de sus impactos ecológicos y ambientales en la llanura Pampeana y otros menos como (Paruelo et al., 2004; Adámoli, 2006; Carreño y Viglizzo, 2007) evaluaron las consecuencias sobre las tierras extrapampeanas.

Existen escasas referencias a la expansión reciente de la agricultura argentina impulsada por el cultivo de la soja y su relación con los procesos demográficos. Varias de ellas incluso, acusan a la oleaginosa de haber provocado poco menos que un éxodo rural. Sin embargo no existen trabajos que evalúen cuantitativamente la expansión del cultivo para observar la base material del fenómeno en sus distintas facetas. Por esta razón el propósito de nuestro trabajo es analizar el principal frente de expansión reciente de la frontera agrícola en la Argentina, en comparación con la agricultura ya asentada y consolidada con anterioridad en la región Pampeana. El objetivo es contemplar los procesos demográficos concomitantes, basados en una hipótesis que sostiene que todo cambio productivo provoca impactos sociales.



## LA POBLACIÓN RURAL ENTRE 1991 Y 2010

Antes de adentrarnos en el análisis específico de la población rural debemos hacer algunas distinciones básicas referentes a la tradicional dicotomía rural-urbano. La pérdida de su vigencia puede constatarse no solo por una serie de procesos que se evidencian en el desarrollo de la vida cotidiana de las personas de estos ámbitos, sino muy particularmente por la forma en que se dispone en el territorio más dinámico y con expresiones paisajísticas menos contrastadas entre lo rural y lo urbano, que a su vez muta particularmente en sus contornos.

En la Argentina se utiliza un criterio estadístico para definir a la población rural. Se entiende que es aquella que vive dispersa en el campo, o concentrada en aglomeraciones inferiores a 2000 habitantes. Si bien este criterio es sumamente discutible ya que en principio no reconoce diferencias territoriales ni contempla los nuevos criterios de ruralidad<sup>2</sup>, posee una virtud a destacar: permite hacer comparaciones temporales que para nuestro estudio se analizarán en paralelo con el avance de la agriculturización. Ambos fenómenos se desenvuelven en el espacio y en el tiempo.

La población rural en la Argentina fue perdiendo peso relativo en el conjunto de la población desde la última parte del siglo XIX en relación al patrón de crecimiento económico adoptado. De esta forma fue conformándose un modelo de país, de base económica agropecuaria aunque de comportamiento principalmente urbano. La razón principal de esta situación puede buscarse por el lado de las escasas oportunidades de empleo que genera el sector agropecuario, que si bien fue incrementando fuertemente su producción en términos generales, más tarde también, fue introduciendo cambios productivos, tecnológicos y organizativos ahorradores de mano de obra.

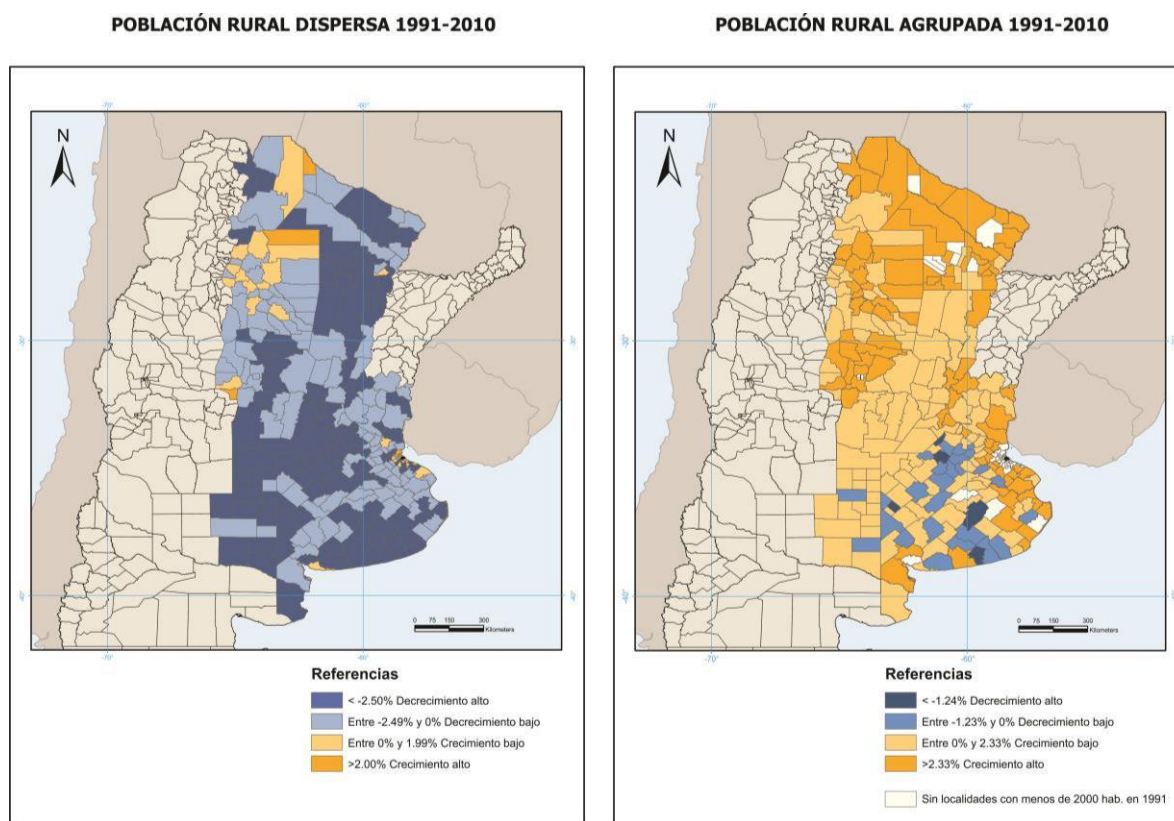
El despoblamiento rural en la Argentina es un proceso que se inicia con antelación a la agriculturización. Sin embargo parte del discurso científico-académico actual sostiene que los cambios socio-poblacionales, causados o promovidos por el proceso de agriculturización, traccionado por la soja, no solo llevan a la destrucción del empleo sino también a la consiguiente disminución de la población rural. En este contexto, un punto crucial a tener en

---

<sup>2</sup> “Nueva ruralidad” concepto utilizado para analizar las transformaciones que afectan al mundo rural. Con este concepto se intenta describir la nueva organización de los espacios rurales, en los cuales aparecen nuevos usos y actores sociales, así como también nuevas actividades productivas y agentes económicos.

cuenta es observar no solo la disminución de la población rural dispersa en el campo, respecto de lo cual no quedan dudas, sino también analizar prolijamente qué acontece con la población agrupada, en especial en aquellos estratos de asentamiento, que por su localización y tamaño están fuertemente vinculados con el campo.

El Mapa 2 permite apreciar las tasas de crecimiento de ambos tipos de población rural entre 1991 y 2010.



Fuente: INDEC, Censos Nacionales de Población, Hogares y Vivienda 1991-2001-2010

Mapa 2.

De su observación puede deducirse que si bien sigue en curso la disminución de la población rural dispersa en el campo, también se registra un proceso de aumento de la población rural agrupada diferenciado espacialmente. La región Pampeana registra mayoritariamente tasas de decrecimiento de la población rural dispersa en el campo e incluso de población agrupada hasta 2000 habitantes en varios partidos en la provincia de Buenos Aires. Pero la Región Chaqueña, donde más recientemente se expande e intensifica la agricultura, registra tasas de

crecimiento positivas de la población rural agrupada y mayoritariamente altas, superiores al 2,33 %.

La región Chaqueña presenta la particularidad de registrar crecimiento de la población rural tanto dispersa como agrupada en el área coincidente con la expansión reciente de la frontera productiva, es decir el umbral del Chaco en su porción occidental en el límite con Tucumán y también en el Chaco semiárido ubicado en el área central de Santiago del Estero. La observación conjunta de ambos mapas permite detectar un proceso de urbanización creciente de la población rural coincidente con la expansión de la agricultura en el norte y un proceso de estancamiento o decrecimiento de la población asentada en las localidades de menos de 2000 habitantes en la región Pampeana. Estos mapas muestran claramente que el fenómeno de la agriculturización no expulsa población rural. Un análisis despejado de prejuicios permitiría concluir, que, lejos de expulsar población rural, estimula su urbanización. En este mismo sentido se expresan Grau, Gasparriet al (2007).

	tasa urbanización 1991	tasa urbanización 2010	diferencia 1991-2010
Región pampeana	93,5%	95,4%	<b>1,9%</b>
Región chaqueña	63,5%	81,4%	<b>17,9%</b>
<b>Total Argentina</b>	<b>87,1%</b>	<b>90,9%</b>	<b>3,8%</b>

Cuadro 2.

Fuente: elaboración personal en base a INDEC, Censos Nacionales de Población, Hogares y Vivienda 1991-2001-2010.

La disminución de la población rural, que se registró primero en la región Pampeana, fue parte de un proceso de migración de la población rural a las ciudades que probablemente pudo encontrar en las transformaciones de los procesos del trabajo rural, una de sus múltiples causas. Más recientemente, a partir de la consolidación del modelo agrícola productivo basado en la difusión del cultivo de soja, los procesos ahorradores de mano de obra están particularmente relacionados con la difusión de la siembra directa y la aplicación de insumos de origen químico.

Sin embargo, no existe consenso respecto del balance neto entre destrucción y creación de empleo rural atribuibles a los nuevos procesos de trabajo relacionados con los insumos,

componentes tecnológicos y actividades productivas (CEPAL, 2005; Llach, 2004). El análisis territorial que se propone, interpreta que los cambios productivos generan o propician efectos demográficos acordes con las particularidades geográficas de los diversos ámbitos.

La dinámica regional indica un nuevo perfil espacial de la organización demográfica en las áreas de expansión reciente de la agricultura en la Argentina. Mientras la región Pampeana, y, particularmente la provincia de Buenos Aires, registran importantes áreas con decrecimiento medio e incluso alto de la población rural agrupada entre 1991 y 2010, la región extrapampeana, en cambio, crece casi uniformemente y con niveles más elevados en paralelo con la mayor proporción de tierras incorporadas al proceso agrícola.

Con el objetivo de analizar el dinamismo poblacional de las localidades en el período comprendido entre 1991 y 2010 recurrimos a la ejecución de una serie de procedimientos para estandarizar los datos provistos por los censos nacionales de población de 1991, 2001 y 2010 del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Esta institución adopta un criterio físico para definir la localidad. Debido a que esta característica de la localidad no es inmutable a lo largo del tiempo resulta sumamente difícil efectuar comparaciones directas de los datos oficiales publicados. Dice muy bien al respecto *Lindenboim* (1997) “el criterio físico es la fuente más importante de (in) comparabilidad”.

Para evitar el problema se procesó la información de los censos mediante un procedimiento que denominamos estandarización de los datos. A cada localidad, le correspondió el dato de una estructura idéntica, comparable, entre cada uno de los censos. De esta forma se aseguró que los cálculos intercensales respondan siempre a la misma entidad de la base de datos.

En cada registro de la base, el dato, corresponde a la misma unidad de análisis de la forma más desagregada posible. Cuando no fue posible conseguir el dato desagregado se efectuó la sumatoria de las localidades parciales en las que había sido desagregado el dato. Una vez estandarizados los datos de población en localidades, fueron clasificadas según la cantidad de habitantes (estratos poblacionales) en el momento inicial del período estudiado: 1991. El objetivo fue observar la evolución demográfica en el tiempo<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> Con el fin de posibilitar la comparación entre los Censos 1991 y 2001, los datos que corresponden al año 1991 fueron reprocesados según la división político-administrativa vigente al año 2001.

Los estratos poblacionales considerados fueron:

Clasificación	Cant. de habitantes
A. Pueblos pequeños	hasta 1.999
B. Pueblos grandes	2.000 a 19.999
C. Ciudades pequeñas	20.000 a 49.999
D. ATIs menores	50.000 a 399.999
E. ATIs mayores	400.000 a 999.999
F. Aglomeraciones de	1.000.000 y más

Fuente: adaptación de Vapñarsky por Cecilia Erbiti

Las tasas de crecimiento demográfico por localidad según estrato poblacional<sup>4</sup> pueden diferenciarse de acuerdo al grado de madurez y asentamiento del proceso agrícola: más bajas y estables en el núcleo agrícola de la región Pampeana y más altas y dinámicas en la región Chaqueña, más recientemente incorporada a los procesos productivos agrícolas (Ver Mapa 3).

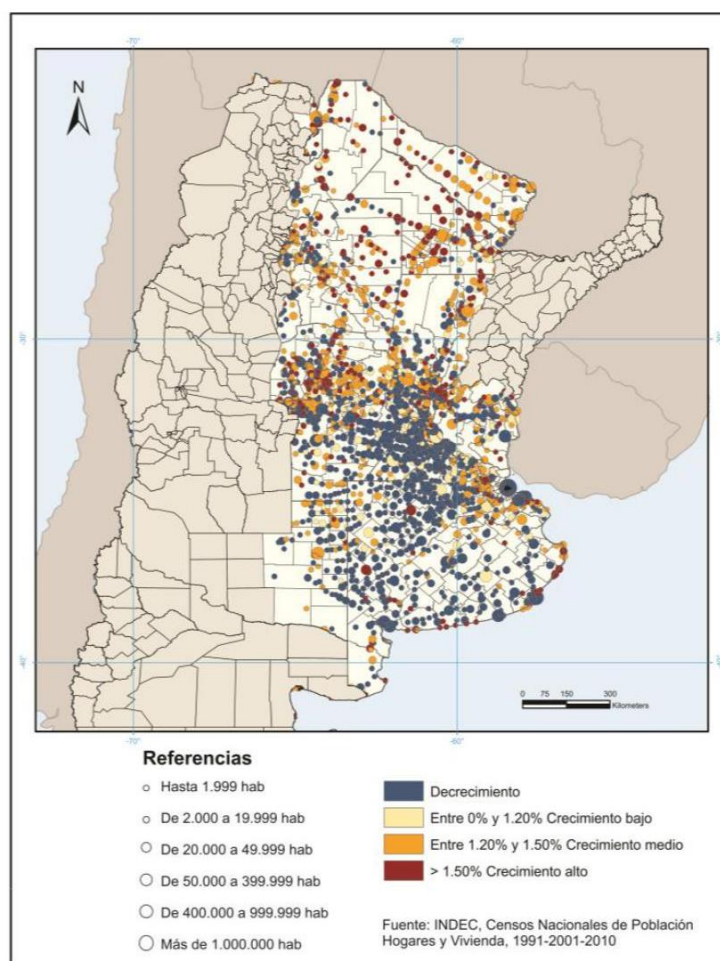
	Loc. A o rurales 1991-2010	Loc. B 1991-2010	Loc. C 1991-2010	Loc. D 1991-2010	Loc. E 1991-2010	Loc. F 1991-2010
<b>Región Pampeana</b>	1,80%	1,42%	1,41%	1,21%	0,53%	1,60%
<b>Región Chaqueña</b>	2,77%	2,39%	1,50%	1,65%	-	-
<b>Promedio Argentina</b>	<b>2,35%</b>	<b>1,90%</b>	<b>1,60%</b>	<b>1,36%</b>	<b>0,55%</b>	<b>0,69%</b>

Cuadro 3.

Fuente: elaboración personal en base a INDEC, Censos Nacionales de Población, Hogares y Vivienda, 1991-2001-2010

<sup>4</sup> Se utilizó una tipología de Localidades Urbanas que consideramos apropiada para el objetivo principal del estudio. Las localidades mayores a 1.000.000 habitantes se englobaron en el último intervalo por considerarlas adecuadas al universo de datos disponibles para el área de estudio.

### POBLACIÓN POR LOCALIDADES SEGÚN TAMAÑO 1991-2010



Mapa 3

La variación demográfica por estrato poblacional indica que la región más recientemente incorporada al proceso productivo agrícola crece a tasas mayores que la región Pampeana donde el sistema de cultivo, si bien intensificado en las últimas décadas, está consolidado con anterioridad. Las localidades rurales de la región Pampeana crecen a tasas menores que el promedio rural nacional (1,80% vs 2,35%). La región Chaqueña, en cambio, crece a tasas mayores en todos los estratos y la diferencia más importante se da en el estrato de menor tamaño (A. Pueblos pequeños, es decir menores a 2000 habitantes). Ver Cuadro 3. Esto permite inferir un proceso de urbanización de la población rural de las áreas más recientemente incorporadas al proceso productivo agrícola comandado por la soja.

Si bien se sobreentiende que la urbanización de la población es un proceso social y por tanto influenciado por múltiples causas, nos interesa destacar que la población se concentra donde se expande la agricultura. Hecha esta aclaración, en coincidencia con lo que expresara Vapñarsky (1995) *En la Argentina la urbanización ha llegado muy lejos hace mucho tiempo. Desde mediados de nuestro siglo no es la cara más merecedora de estudio en la evolución del sistema nacional de asentamiento. Sí lo es el crecimiento urbano, en particular, el crecimiento urbanodiferencial.* Esto implica el estudio de las localidades en dos aspectos importantes, a saber: por cantidad de habitantes, lo que permite considerarlas en estratos poblacionales, y por su localización geográfica. De esta forma se puede observar el tamaño de las aglomeraciones en las cuales se asienta la población urbana y su distribución espacial para correlacionarla con algunos de los fenómenos que concomitantemente se desarrollan en el espacio.

Los comportamientos particulares de la población en el área de nuestro estudio para el período 1991-2010 indican bajos niveles de crecimiento para la región Pampeana pero a su vez la vigencia de un proceso de urbanización creciente que se observa más vigoroso en el área chaqueña.

	Pob rural agrupada 1991	Pob rural agrupada 2010	Pob por depto 1991	Pob por depto 2010	% en la localidad mayor 1991	% en la localidad mayor 2010	Diferencia 1991-2010
<b>Región Pampeana</b>	501.692	716.264	18.670.755	22.766.363	2,69%	3,15%	0,46%
<b>Región Chaqueña</b>	219.655	375.064	2.983.322	3.807.091	7,36%	9,85%	2,49%
<b>Resto del país</b>	412.999	731.234	10.961.309	13.543.435	3,77%	5,40%	1,63%
<b>Argentina</b>	<b>1.134.346</b>	<b>1.822.562</b>	<b>32.615.386</b>	<b>40.116.889</b>	<b>3,48%</b>	<b>4,54%</b>	<b>1,07%</b>

Cuadro 4.

Fuente: elaboración personal en base a Censos Nacionales de Población Hogares y Vivienda 1991, 2001 y 2010

Todos los estratos aumentan su proporción de población pero mientras la región Pampeana lo hace con valores menores al promedio nacional en los dos censos, la región Chaqueña presenta valores sensiblemente mayores al promedio nacional.

El Chaco tuvo un comportamiento dinámico en el periodo 1991-2010: la proporción de población en el estrato A y B es decir en los pueblos pequeños y grandes aumentó 5 puntos sobre los estratos C y D ciudades pequeñas y aglomeraciones menores de tamaño intermedio no habiendo localidades en los estratos E y F en la región.

La región Pampeana, sufrió una variación en la distribución de la población distinta a la chaqueña comportándose de manera más estable en los estratos A, B, C, y D y con variación en los más altos: un aumento de un punto en la mayor categoría, las aglomeraciones de más de 1000000 de habitantes, y una disminución en la categoría E es decir en las aglomeraciones de tamaño intermedio más grandes, entre 400000 y 999999 habitantes.

## CONCLUSIONES

El trabajo procura ser una contribución al debate que enfrenta al despoblamiento rural con la agriculturización de los territorios. Con este objetivo se hicieron algunos estudios para determinar el fenómeno de expansión de la agricultura y los procesos demográficos acontecidos.

\Habiéndose constatado que si bien sigue en curso la disminución de la población rural dispersa en el campo se registra un proceso de aumento de la población rural agrupada diferenciado espacialmente. La región Pampeana registra mayoritariamente tasas de decrecimiento de la población rural dispersa en el campo e incluso de la población agrupada hasta 2000 habitantes. La región Chaqueña, en cambio, donde recientemente se expande e intensifica la agricultura, registra tasas de crecimiento positivas de población rural agrupada y dispersa en el campo. Registra crecimiento de población rural agrupada hasta 2000 habitantes y dispersa a campo abierto en el área coincidente con la expansión reciente de la frontera productiva, es decir en el umbral del Chaco semiárido en su porción occidental en



el límite con Tucumán y en el Chaco semiárido que se extiende incluso en el área central de Santiago del Estero.

Se observa, por tanto, un proceso de urbanización de la población rural coincidente con la expansión de la agricultura en el norte y un proceso de estancamiento o decrecimiento de las localidades de menos de 2000 habitantes en la región Pampeana.

Esto permite concluir que el fenómeno de agriculturización reciente no expulsa población rural y hasta puede sostenerse que estimula su urbanización. Esto puede comprobarse en la diferencia, ampliamente notoria que obtuvo la región Chaqueña en sus tasas de urbanización entre 1991 y 2010.

## BIBLIOGRAFIA

Adámoli, J 2006 La expansión de la frontera agrícola en la región Chaqueña. Perspectivas y riesgos. *Agro y ambiente: una agenda compartida para el desarrollo sustentable*.

Carreño y Viglizzo E 2003 Efecto de la agricultura sobre la provisión de servicios ecosistémicos. *Expansión de la frontera agropecuaria en la Argentina y su impacto ecológico-ambiental*. Buenos Aires, INTA

Censo Nacional de Población y Vivienda 1991 Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INCEC

Censo Nacional de Población y Vivienda 2001 Instituto Nacional de Población y Viviendas. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. INDEC

Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INDEC

Conte A. et al 2009 La oleaginización de la agricultura argentina. *CIEAJornadas Interdisciplinarias de Estudios agrarios y agroindustriales*. Buenos Aires.

Grau, H.R, Gasparri, N.I. et al. 2007 Regeneración ambiental en el noroeste argentino; Oportunidades para la restauración y conservación del sistema. *Ciencia hoy*. Buenos Aires. Vol. 17, Nº 100 (Agosto-Septiembre, 2007)

Lindenboim, J. 1997 La población urbana argentina 1960-1991; Revisión metodológica y resultados estadísticos. Buenos Aires, *Cuadernos de la Cepal N° 1*.

Llach, J., Harriague M. y O' Connor, E. 2004 La generación de empleo en las cadenas agroindustriales, Buenos Aires, Fundación Producir conservando.

Navarrete, D.M. y Gallopín, G. 2007 Integración de políticas, sostenibilidad y agriculturización en la pampa argentina y áreas extrapampeanas. Santiago de Chile, Cepal.

Reca, J. 2010 Una agricultura renovada: la producción de cereales y oleaginosas. El crecimiento de la agricultura Argentina: medio siglo de logros y desafíos. Buenos aires, Universidad de Buenos Aires.

Vapñarsky, C. y Gorojovsky, N 1990 El crecimiento urbano argentino, Buenos Aires, Gel.

Vapñarsky, C. 1995 Primacia y macrocefalia en la Argentina: la transformación del sistema de asentamiento humano desde 1950. *Desarrollo Económico N° 138*, Vol. 35, Ides, Buenos Aires.

Viglizzo, E. y Jobbagy, E. 2003 Expansión de la frontera agropecuaria en la Argentina y su impacto ecológico-ambiental. Buenos Aires, INTA.